Las voces de los niños y adolescentes de Brasil

“La calidad de educación en Brasil también representa un gran desafío para el desarrollo del país, también representa un aspecto negativo para el desarrollo del país, ya que además de crítica, son altos los índices que reflejan el desprecio del gobierno en relación a los componentes del proceso educativo”.
Rayssa Guimarães Rosa, Balsas, MA.

“Nos damos cuenta de que sí, que en nuestro país una estrategia que realmente garantiza la educación básica de calidad para muchos jóvenes es la filantropía.
Un ejemplo de ello son los estudiantes de la Escuela Conde Marista Champagnat, que es una escuela filantrópica en la que todos los alumnos tenemos recursos, maestros calificados, es decir, todo un equipo para que podamos adquirir conocimientos académicos y también la educación del carácter, la ética, la moral y la visión del mundo.
Irán estuvo de acuerdo con la sugerencia de que los niños y los adolescentes tienen derecho a recibir educación en su vida cotidiana. Por lo tanto las personas que dirigen nuestro país, deben fortalecer todos los programas y proyectos que se relacionan con la educación y también, cada uno de nosotros, como brasileños, debemos buscar la prosperidad mediante el apoyo a este tipo de iniciativas y proyectos existentes.
Además de la puesta en marcha, asumir el compromiso con la Educación de Brasil, la expansión de estos proyectos es crítica, incluyendo la filantropía, del que damos testimonio de ser efectiva. Es necesaria la creación de nuevos proyectos que involucren a niños y adolescentes en el valor de la educación, el conocimiento y el desarrollo de la inteligencia.”
Isaac Almeida, Lorrayne Cristina, Khênia Souza y Zaine Mendes.

“Negros, blancos, amarillos e indios son todos iguales. Debería haber más oportunidades para los negros, pues es difícil ver a un negro que sea ‘jefe’, ya que no hay igualdad ni respeto, ya que no me acuerdo si fue un médico negro o una médico negra quien me atendió la última vez; existen leyes pero no se cumplen”.
Guilherme Andrade, Vila Velha, ES.

“El problema de la discriminación, como tantos otros relacionados con las diferencias entre las personas, se inicia por la educación. Si tenemos una escuela que confirma los prejuicios sociales y ciertos valores culturales, nunca veremos la superación de las injusticias históricas y la discriminación”.
Grupo de Alumnos Maristas de Taguatinga, DF.

“Ancianos, adolescentes y niños.
Brasil quiere esperanza.
La sociedad ya no puede soportarlo.
En la cola del hospital,
sufren con la violencia,
quedarme aquí no lo puedo soportar,
ver a un niño sufrir por causa del alimento.
El sueño de un Brasil mejor,
no quiero poner nuestra esperanza en el polvo.
Hoy me desperté y vi a mi Brasil acabar,
días mejores trataré de encontrar.
Alguien que me ayude a creer
que las cosas van a cambiar.
Dios es fiel, y se nota
la felicidad es una pelea
y la educación es nuestra apuesta.”

Gabriel de Andrade da Silva y Joel Lefler de Oliveira Junior, Casa Marista de Vila Velha, ES.

“La educación en Brasil está experimentando un desarrollo significativo, sobre todo después de la Constitución de 1998. Analizarla, no es fácil, pues en ella están integradas cuestiones sociales, políticas y económicas dando la imagen caótica de inestabilidad en la que se encuentra el verdadero estado de la educación en el país. A partir de esa Constitución todos los niños y jóvenes encontraron un lugar en el plan educativo con el derecho de contenidos formales, la escolarización y el ejercicio de la ciudadanía. Las condiciones para la construcción de una sociedad con justicia social dependen de la universalización de la educación primaria de calidad.

Una de las razones por las que la educación no progresa como debería es la corrupción, que afecta tanto a su degradación y a la sociedad. En lugar de que el gobierno utilice los recursos para mejorar la educación, como la economía y la sociedad, esos recursos son absorbidos por el Congreso en cargos comisionados privilegiándose a sí mismos y dejando de lado y sin estructuras a los que realmente necesitan este apoyo".
Jayanne Helisse Briano Araújo.

"La desigualdad social en el país es exorbitante, de tal manera que se sitúa en uno de los peores lugares en el ranking de la desigualdad y educación. Nuestros gobernantes tienen suficiente dinero para cambiar la situación, por lo que es inaceptable que este país siga en situación de total abandono.
Brasil necesita políticas públicas efectivas, a fin de disminuir las desigualdades, invertir en educación desde los primeros años con proyectos dirigidos a la población pobre, orientados a resultados efectivos para el desarrollo de la propia población; todavía es necesaria la implicación de todos los ciudadanos en la búsqueda de la igualdad entre las clases sociales.
Un ejemplo claro es la educación pública en el país que si pudiera suplir las necesidades y llegar a todos no sería necesario otro tipo de escuela y mucho menos con un sistema de cuotas.
Nadie negará que la educación es, sin duda, la base de todo, en especial de las personas y los lugares más humildes. La educación ciertamente es eficaz para un buen desarrollo social del país, en un intento de reducir el daño social y moral".
Bruna Rafaela, Luan Caio, Luana Araújo y Marcela Leite.